

I. El duelo  
de *Requiem para (mi?) infancia*  
*RIO-plat-ENSE*

“Quoth the Raven:  
Nevermore . . .”

NUNCA MAS  
Nunca más los Cuervos  
Nunca más los buitres  
la carroña  
el despojo  
Nunca más el desamparo  
el hedor  
NEVERMORE

Es hora de morir en verdes esmeraldas  
Ahí llega la Madre vestida de Negro  
Es hora de morir en tenues transparencias  
El río refulge  
se hace uno con  
Al cielo gris  
La Armada Invencible  
Llegan bombas  
Las toninas  
Abrirás?  
Nunca más

Es hora de morir  
y en el crepúsculo  
te vestirás de novia con mortaja nupcial  
Azahares, azahares a la niña  
Vuelen bombas

truenen dados  
El azar?  
JAMAS SERA ABOLIDO  
O si no...  
Si no:  
Sinuosidades candentes  
en esta aurora que fenece anochece  
  
Y dónde han guardado a nuestros muertos?  
Dónde encontrar la paz?  
Y qué luz intensa, violácea  
me anima a la queja,  
Qué suave murmullo  
me silencia la nuez?  
  
Es que ahora todos?  
Es que todos siempre?  
Es hora de AHORA  
De ahora y de muerte  
Es hora de suerte  
para NUNCA MAS  
Nunca más tus gorriones  
Nunca más la devoción  
Y esa victrola llorona  
Que se vayan!  
Que me dejen morir!

—Silvia Pellarolo  
University of California, Los Angeles